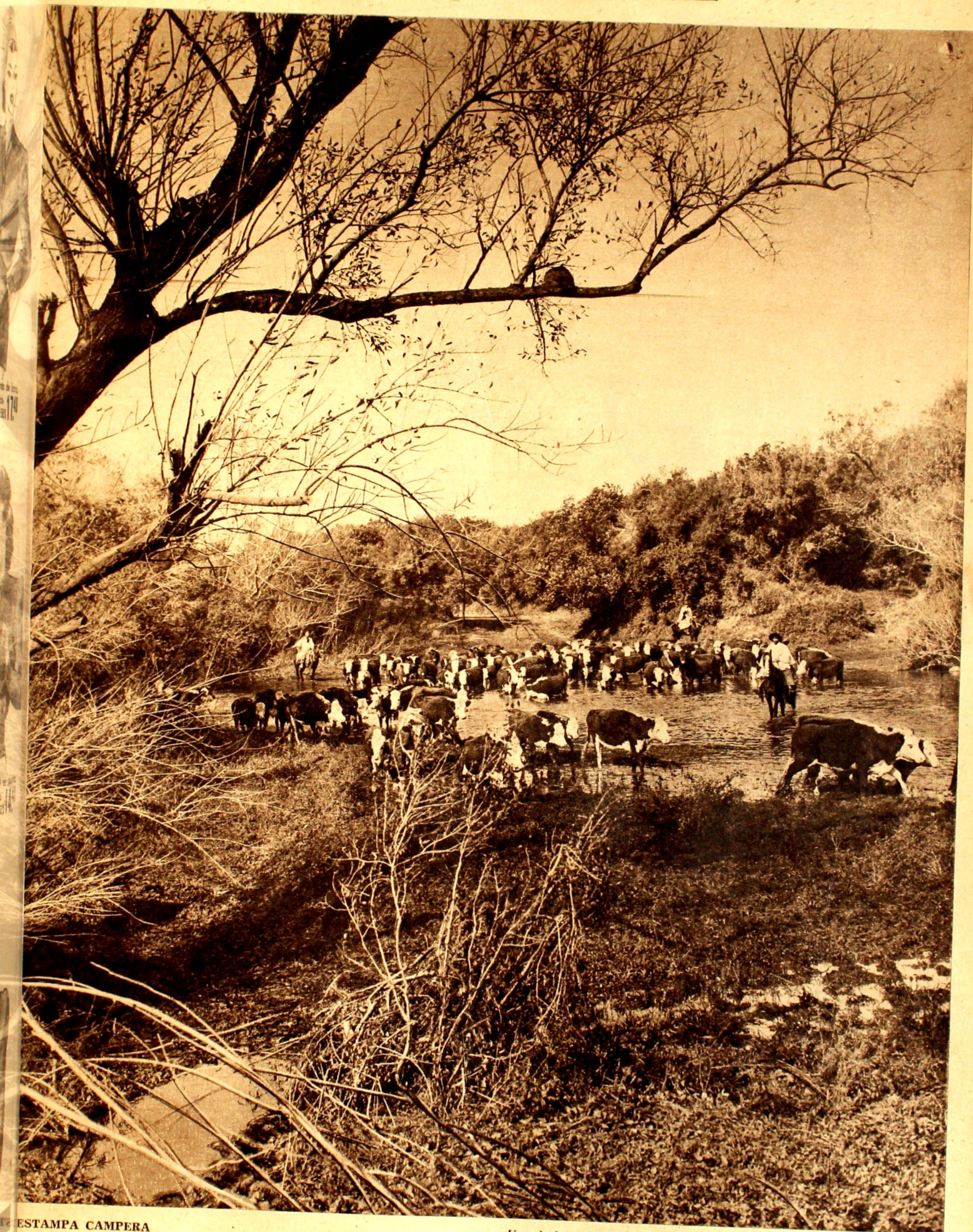




ESTAMPA CAMPERA
(Fotografía de Juan Caruso)

Una de las infinitas picadas que sirven de vado y abrevadero al ganado en tránsito por nuestra campaña, se ha estilizado aquí por la casual conjunción de elementos expresivos: troperos emponchados, y el nido de hornero que corona la estampa como un atributo de heráldica criolla.

LA FAJA-CALZON

Warner's

CON EL FAMOSO CINTURON Sta-Up-Top PATENTADO EN TODO EL MUNDO



Afina su talle en tono con la moda actual: ajusta y ciñe suavemente, dejando a su cuerpo en plena libertad de movimiento.

"Su modelo individual" con la elasticidad, largo y "control" de su conveniencia lo encontrará Vd. en las buenas casas del ramo.



En venta en:

MERCERIA ANGENSCHIEDT • CASTILLO & CIA. • CAUBARRERE
LA LIGURIA • LONDON • PARIS

Nº 268

OBRAS MAESTRAS



EVA
ALISERIS



La carreta lleva también adobes a las construcciones.

DEL FRIO AL CALOR Y DE LA MONTAÑA AL MAR

LOS días que pasé en los frescos y umbríos bosques del norte nicaragüense sirvieron para sedificar todas mis impresiones. Viví la vida primitiva de América, anduve en dulce holganza por los caminos de herradura y escuché tantas historias sobre aquellos bandoleros que asolaron la región durante seis o siete años.

o

Como el tiempo apremia y el vapor en el que debo efectuar el retorno a la patria del inca, tiene fecha fija de arribada al puerto de Corinto, preparo mis maletas, me despido de aquella gente amable y campechana y vuelvo a vivir algunas horas por los caminos, pasando de la montaña fría a la ciudad caliente. No sabiendo ya cómo agasajarme, el dueño del fundo, que tiene nombre castizo pero que habla inglés con perfección superior al castellano, me llena un costal de rubias naranjas, que comemos a medias con el chofer en un alto del viaje, arrimados a la sombra de un cerro cortado por la carretera. ¿Son estas naranjas mejores que las del Brasil? ¡Ya lo creo! Redondas, jugosas y casi sin hollejos... Me han recordado a unas comidas hace años en las pequeñas granjas de Coatepec, en Méjico, en cuyos huertos se entra pisando fragantes camelias... Tal vez el hombre además de ser "un animal de costumbres" sea hijo de su estómago, pues a veces un olor cualquiera me transporta a regiones lejanas; el olor a pan caliente es de Puno (Perú); el dulzón aroma de la chicha, es Potosí (Bolivia); el café tostado me recuerda a la ciudad de Caldas (Colombia); el pulque, es todo Méjico; el estofado de gallina picante se halla presente cuando pienso en dos pequeñas estaciones del sud de Bolivia, que se llaman Balcarce y Arenales...

Llego nuevamente a la capital de Nicaragua, y el tiempo me es poco para lograr las visiones en Relaciones Exteriores. Sabía de antes que me harían dejar mi pasaporte... pero el asombro no es poco al recibirlo en cinco minutos con el agregado siempre amable de "Visado de cortesía" lo que libra no sólo de pagar im-

puestos, sino que lleva de la mano a tener ciertas prebendas con las autoridades que franquean el paso al periodista en funciones de llevar por el mundo lo que viere en la tierra que le alberga.

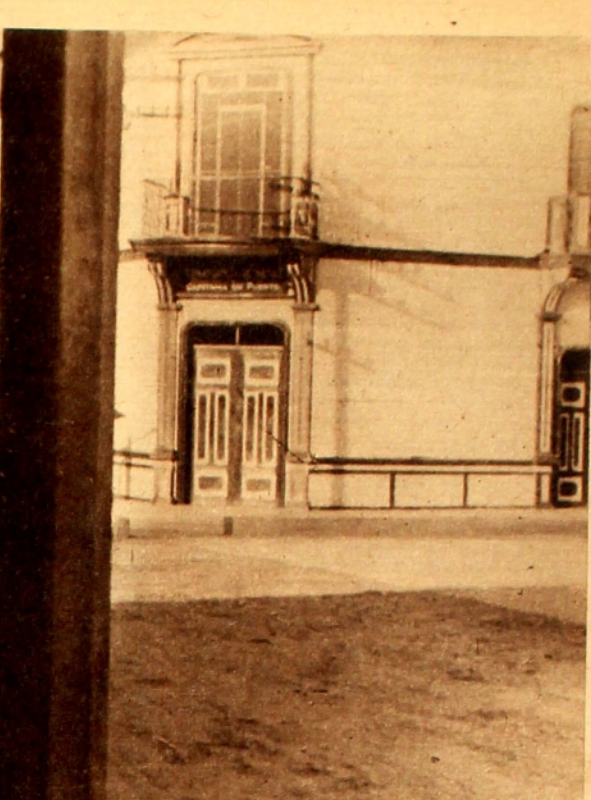
Me queda una tarde en Managua y la dedico íntegramente a visitar su mercado central o mercado popular como le llaman aquí. Ocupa una manzana y otro cuarto calle por medio. Tiene puertas de acceso cada veinte metros, a las que se llega después de sortear las mesas y escaparates de los vendedores que se ubican en la acera. Estos últimos ocupan lugar prohibido, pero las corridas de la guardia sólo sirven para que vuelvan en mayor número. Este mercado, como todos los de América tropical, alberga todo lo que pueda necesitar el pueblo para su vida corriente... y como todos esos mismos mercados, es demasiado chico para la gente que circula y vende en su recinto. Primero fueron los puestos... luego se agregaron mesas en el centro de los pasillos... Luego a ambos lados del pasillo, dejando solamente libre el paso hacia la ventana del puesto, y más tarde en cualquier sitio que permita poner una silla o colgar la mercancía.

Contra las cuatro paredes del mercado, lado interno, hay venta de ropa, calzado y sombreros. Es ropa para hombre y para mujer; se destacan las blusas femeninas con profusión de bordados en la pechera; faldas largas con paisajes, figuras de animales y aún escenas del juego popular por excelencia, el base-ball. Los sombreros varoniles harían las delicias de nuestro hombre de campo sudeño, en fina paja toquilla, con forma texana o californiana y adornado con cordones de colores o trenzas de cuero en cuyos extremos juegan algunas virolas de plata.

Las fustas y rebenques llenan rimeros; las mesas con dulces de todas las especies deben ser defendidas a palmetazos contra las moscas coloradas. La mujer que vende esteras de colorines nos sonríe primero y nos habla después para ofrecer. Esta mujer del pueblo de Nicaragua es dicharachera y lleva su confianza hasta dar palmaditas al cliente.



Platos y vasos naturales. Aquí se llaman "jicaros", y los fabrican los árboles del bosque.



Tres cañones... y el mostrador improvisado, como para disparar más pronto de la guardia.

Canícula, descanso... y bebidas. Las galerías de Corinto salvan al peatón del sol abrasador.

—Compre usted una estera para llevarse de recuerdo...

—Ya voy necesitando un carro para llevarme tantos recuerdos...

Más lejos otra mujer me dice:

—Usted sí que es un hombre bien alimentado... Aquí medio comemos mi hijo!

—No digas mentiras — le replico — si has de llamarte feliz por todo lo que hay en tu patria...

—Pero no tenemos dinero, y sin dinero, ¿qué hacemos?

La observación de la vendedora ya me era conocida. Algunos días compré cosas y al pagar he visto que mi dinero era entregado a un acreedor que esperaba. Mucha abundancia... pero el pueblo no tiene numerario.

Y sigo visitando este emporio del estómago y del atuendo. Como curiosidad mayor, diré que aquí la carne es vendida, cortada y pesada por mujeres. Me llama la atención que esa tarea tan poco femenina sea acaparada por las hijas de Eva.

—¿Acaso en tu patria es distinto? — me dicen.

—¿Cuál es mi patria? — pregunto.

—¿Pues no eres americano?

Así están las cosas; nadie concibe en Nicaragua, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Guatemala, que un turista no sea yanqui. Si les digo que soy argentino me miran como a un bicho curioso, pero tienen noción de nuestras cosas porque hasta estas tierras llegan las revistas del Plata.

Me informan las mujeres, que antes, hace muchos años, había un hombre carnicero. Me lo cuentan como curiosidad del pasado, pero...

—Era "tico" (1); pero se fué a su patria y murió en una revolución!

Este último comentario no hay que perderlo de vista. Han vivido una existencia tan agitada, que no asombra mencionar a mucha gente que murió o desapareció en la "Revolución de fulano" o en "La revuelta del año X".

Dar vueltas al mercado y conversar con su gente muy simpática, es como hurgar en la historia del país.

Sigo mirando escaparates de calzado; abundan las zapatillas bajas que ahora usan las damas, alguno es de procedencia mejicana con bordados en toda la capellada. Los mostradores de pan caliente ocupan su sección. Los granos y cereales tienen su sector, y la venta de arroz, azúcar, frijoles, lentejas, fideos y pallares han acaparado el centro del lugar; la venta de frescos o refrescos como decimos en el sud, tiene una clientela que se renueva incesantemente; las verduras más exóticas se han ubicado en los pasillos y las montañas de frutas se llevan la palma de nuestra admiración. Hay unas piñas de tres kilos que reventarían si cayeran de un metro de altura; unos plátanos rojizos para freír que tienen sus buenos cuarenta centímetros; nísperos dulzones y grandes como peras de agua; naranjas de todos los tamaños y manzanas... de California; unas esferas

de piel verdosa con gusto a higo, pero que no es higo. Frutas autóctonas cuyos nombres no he podido retener y para las cuales es necesario "hacer" el paladar, y otras muchas variedades que se van de la memoria en este momento.

La venta de objetos de cuero de lagarto está de moda, o siempre fué industria del país. Carteras grandes y pequeñas; billeteras; cigarreras; calzado diverso; portapapeles; valijas dignas de un millonario; monturas y arganas; riendas, fustas, carpetas, cinturones y otras mil "naderías" con las que asaltan al turista.

Toda una vereda está ocupada por la venta de cacharros; la alfarería tiene su auge; grandes tinajas; pequeñas fuentes y cacerolas; porrones y objetos para adorno en forma de animales. La cordelería hace maravillas en hamacas de colores, y aunque le vemos la hebra al cáñamo, aquí le llaman a todo hilo "mecate"... y por "mecate" debemos pedir para el más fácil entendimiento.

o

Pongo fin a la visita del mercado; hay que saludar a los amigos de estos días y partir en la mañana siguiente hacia Corinto, puerto principal de Nicaragua en el Pacífico. La estación del ferrocarril es un maremágnum. Tiene la fisonomía de las estaciones tropicales. Mucha gente holgazaneando y estorbando el paso de los viajeros; los changadores tienen gorra con número y tarifa... que multiplican por tres para aplicarla al extranjero. Cáscara de fruta por doquiera que obliga a mirar con cuatro ojos para evitar la caída; venta de pasteles; venta de panecillos; venta de caramelos; venta de bebidas. La gente grita, la máquina pitea como si realmente fuera a salir a la hora marcada, y nos ubicamos en un coche cercano a la locomotora, por consejo del changador, que de esa manera evitamos la tierra del camino.

Nuevo asalto de vendedores con cesto; nuevos saludos; protestas de algunos; risas de otros... y arrancamos exactamente quince minutos después de la hora fijada. El tren marcha lentamente; son ciento y pico de kilómetros que haremos en algo más de cinco horas; estaciones pequeñas, villorrios pintorescos; pasamos a la ciudad de León, donde descansa por siempre Darío. Allí evito que me lleven una valija distraídamente, y bajo a tomar refrescos que me sirven por entre la verja de la estación. Nuevas aldeas; cuentos viejos, comida al paso; gente amable que me informa de las cosas del trayecto... y el arribo a Corinto. Es un pueblo, ya que no me atrevo a llamarle ciudad; tendrá unos seis mil habitantes; plaza céntrica con algunos cocoteros cuyo fruto se sirve al pie de los mismos.

—¿Quiere usted para comida... o para agua?

—Para tomar su leche.

Y la mujer, sabia en eso, quién sabe de cuantas generaciones, escoge un grueso coco, grande como una cabeza humana. Le quita las fibras que lo protegen a golpes de machete y con un último golpe le abre un hueco que deja ver el líquido. Tenía

casi dos litros de agua dulzona. ¡Oh sabia naturaleza que vuelcas tus dones en un ambiente reseco y estéril!

Una vuelta por Corinto es suficiente; muchas casas de comercio; muchos despachantes de aduana; una iglesia con torre octogonal de madera; casas bajas de techos con tejas; calles de arena profunda; hombres apoyados en las columnas de las muchas galerías que sombrean las veredas, en ese abandono de los climas calientes; tiendas de "souvenirs" concurridas por tripulantes de los barcos que se hallan en el puerto, que agotan las existencias de jabones de tocador, de perfumes... y de gallinas y pavos que venderán con utilidad en el comercio minorista de otras patrias distantes.

"El Mantaro" llega unas horas después, y lo veo arribar como a un viejo amigo. Echa el ancla, bajan la escala y subo por ella para saludar a los amigos que me trajeron hasta estas tierras hace ya muchos días.

Se cuentan cosas de allá y de acá; los marineros apenas libres y después de cobrar sus salarios, marchan presurosos hacia el centro de la villa para hacer "su agosto". Más tarde volverán con su cosecha; unos con paquetes de objetos diversos; otros con aves de corral; algunos con las manos limpias... pero con billetes de la tierra del Tío Sam comprados a buen cambio... y también veré llegar a los que no pueden conservar la vertical, que llegan cantando "huaynitos" y "marineras", después de haberse desquitado en Corinto de diez días de sobriedad.

¡Maneras de divertirse que tiene la gente!

Rodolfo BELLANI NAZARI.

Fotografías del autor.

(Especial para EL DIA).

(1) "ticos", habitantes de Costa Rica.



El templo de Corinto.

MALOS vientos corren para Shakespeare en el continente europeo. Sólo su isla le permanece inteligentemente fiel. Este año el Memorial Theatre inaugura su temporada con "Macbeth", preparando, además, una maravillosa versión del "Sueño de una Noche de Verano", cuyos decorados, por especial deferencia, puede admirar en parte; además, todos los teatros de Inglaterra reponen incansablemente, nobles versiones de sus obras, sobre una de las cuales me extenderé más adelante. Pero París y Madrid tentaron también, con algunos meses de diferencia, engalanar pomposamente sus carteleros con la producción del cisne del Avon. Ambas capitales eligieron su tragedia más densa: Hamlet; y ciertamente, hay intenciones sanas que no lo parecen. Malos vientos, sí, para el primer autor dramático del mundo. Los ingleses aseguran que sólo ellos pueden hacerlo con absoluta dignidad. Alguien —no recuerdo quién— afirmó que su condición universal lo hacía capaz de todas las traducciones. Mi experiencia da, por ahora, la razón a los primeros. Y creo que mientras los actores de todas las latitudes no aprendan ese oficio de decir actuando sobriamente que llevó al teatro británico al primer puesto entre todos, no podrá tentarse con éxito una comparación en las versiones del escritor escénico que más necesita de una sabia ponderación de los matices en la frase.

I

El año pasado, Jean-Louis Barrault puso en el Teatro Marigny, actuando él como protagonista, "Hamlet, príncipe de Dinamarca" en la traducción de Gide.

A priori, la empresa parecía garantizada. La realidad dijo lo contrario. La versión francesa es insostenible. Muchas libertades innecesarias van proponiendo, de entrada, un diálogo discutible, lo que destacó bas-



Jean-Louis Barrault, en la interpretación mimica de "Hamlet".



Laurence Olivier en "Ricardo III".

TRES VERSIONES DE SHAKESPEARE



Merle Oberon

belleza de Hollywood, dice:

"Rojo Fuego Tangee es el color de lápiz labial que me sienta mejor".

Rojo Fuego, ese tono "glammoso" de Tangee y los otros cinco modernos matices vienen ahora en nuevos estuches de metal. Recuerde que Tangee se aplica fácilmente, dura más tiempo y no es ni muy seco ni muy húmedo —es perfecto. Use Tangee.

ROJO FUEGO

Tangee

Pruebe los famosos polvos y coloretes



Dos tesoros

PARA EL CUTIS

COLD CREAM

NUTRE Y LIMPIA EL CUTIS

CREMA OPAL

INVISIBLE, ADHERENTE

SOLICITELOS EN LAS BUENAS CASAS

THIRION

DANTE 2163

TEL: 4 69 65

tante ácidamente la prensa francesa. Pero no creo que ese sea el pero más grave a oponer.

Jean-Louis Barrault es, por encima de todo, un mímico formidable. Pero esa condición virtuosa extendiéndose al total de su labor escénica puede llegar a ser un defecto. Tratándose de "Hamlet" no había alternativa. Barrault era el menos indicado para la empresa.

Los actores de todas las épocas han considerado la tragedia aludida como la piedra de toque de sus posibilidades, vehículo espléndido que podía dar cuenta acabada de sus virtudes. Pero lo cierto es que a Shakespeare hay que servirlo siempre, no usarlo como medio. Y si el siglo de los capocómicos tuvo lógicamente ese error, nuestro tiempo debe superarlo.

La obra fué puesta con dignidad en los simples decorados, en los trajes, en las luces. Movida con agitación espasmódica tuvo siempre un acompañamiento mimico subrayando una interpretación de las frases que no por novedosa puede ser aceptable y sufrió así de exteriorización aguda lo que la hizo aquejar de falsedad. El drama interior fué ventilado hasta desequilibrarlo. Y si el famoso diálogo del príncipe con Ofelia del tercer acto cuyo leit-motiv es "¡vete al convento!" logró un efecto estupendo por tal camino, por cierto que el juramento final del primer acto violentó el drama hasta lo cómico irresistible.

Una aclaración constante e inútil pesó sobradamente sobre la tragedia. Y una obra que por sus características se articula en la frase —y no hay otra interpretación posible— fué un chisporroteo incesante de gestos distraentes, machacantes o torpes.

II

En Madrid la aventura fué mucho peor.

El "Español" anunció la "versión libre en verso" de José Ma. Pemán del "Hamlet". Y ya ha acontecido. La prensa encendió sus ditirambos más cálidos, — como no podía ser menos — y buena parte del público se dejó deslumbrar por la puesta escénica que en algunos aspectos resultó un acierto.

Melancólicamente, los viejos madrileños aseguran que ya no hay teatro en España. Y ciertamente las carteleros se nutren de revistas, astrakanadas y alguna zarzuela so-sa; las compañías son endeble y el vacío acompaña a las tentativas de teatro respetable. Pero siempre se acepta un excepción: la Compañía del Español (yo agregaría la del "María Guerrero" el otro teatro oficial) y por cierto que la salvedad es válida. Buen conjunto, buenas obras y buenas versiones escénicas respaldan seriamente la labor en el primer teatro de Madrid.

Sin embargo, difícilmente se pudo poner peor "Hamlet" que como se está haciendo allí desde hace pocos días. Los aislados aciertos de dirección no anulan la impresión desoladora que deja el intento, en el que ni un solo actor alcanza a estar disculpable.

El fenómeno es asombroso pues los antecedentes no podían hacer esperar tal fiasco. Pero la explicación es sencilla: lo inadmisible es la obra y con tal obra nadie puede llegar a pasar el ridículo. Digo la obra y no la traducción, porque el Sr. Pemán se tomó la libertad de enmendarle la plana a Shakespeare hasta el punto de que bien puede atribuirse a él íntegramente la responsabilidad del asunto.

Supresiones, aclaraciones, simplificaciones, interpretaciones para dar un "ersatz" del original, inmensamente pesado, en un verso fin de siglo, cansino y tralalante, capaz de violentar cualquier idea en pos de la rima fácil. Largo a pesar de los cortés; oscuro, no obstante las explicaciones, tal engendro no podía tener más interpretación que una espesa y declamatoria digna del peor E-hegaray. La obra arrastró al elenco y éste se lanzó cómodamente al ridículo entre los aplausos de la parte de público que pudo quedarse hasta el final.

Buenos decorados y mejores trajes vistieron el intento. La luz apoyó la plástica escénica salvo cuando perdió discreción, pues el uso de luz negra en las escenas del fantasma dió a éste una importancia visual desusada e incómoda. Pero si la dirección de Luca de Tena merece esos reparos, por cierto que también se apunta el único hecho destacable de la jornada en la versión del monólogo clave de la obra. Hacer salir a Hamlet más acá de las candeliejas, en leve recuerdo de teatro isabelino y audaz inclusión del drama en el corazón mismo de los espectadores, es rasgo que debe considerarse tan feliz que marca la única supe-

ración digna del torpe texto. Sólida pero menguada actitud positiva del intento.

III

El "New Theatre" de Londres incluye en su temporada actual la versión de "Ricardo III". Por primera vez el "Old Vic" tiene un elenco discutible pero la presencia en escena de Sir Laurence Olivier justifica plenamente el hecho de que varias semanas atrás se agotaran las localidades para la temporada entera. Su pasmosa intervención excede el alcance de cualquier adjetivo.

Decorados inócuos, movimiento intrascendente, gestos medidos, eliminación de estridencias, van centrando la versión en el alcance de la palabra en las fuerzas de los elocuentes silencios.

El sordido drama se va hinchando gradualmente con una intensidad atroz, hasta el grado inverosímil de la frase desgarrada: "¡Mi reino por un caballo!". Y el espectador sigue dislocado y anhelante el desarrollo de la obra que, por el milagro de su versión le hace perder sentido del tiempo y del espacio. Doy fe de ello pues como sólo puede obtener —y eso por casualidad— localidades para asistir de pie al espectáculo, pensé antes de la iniciación, con horror, en la perspectiva de las tres horas de plantón. Hubo un solo intervalo. El tiempo pasó sin sentirlo. Y con tanta energía como para lanzarse a la ventura por las "viejas calles melancólicas de la City".

Acababa de ver a Laurence Olivier en la versión cinematográfica de "Hamlet". En Ricardo III me encontré con un hombre de físico, voz y estatura diferentes. Revisé revistas y libros especializados buscando otras interpretaciones. Siempre hay un hombre distinto. Ese es un actor: ser capaz de ponerse al servicio de un personaje.

Ricardo III tiene todos los elementos para una versión macabra o truculenta. Laurence Olivier supo no echar mano de los recursos que le servía el texto para el aplauso fácil y dibujar sutilmente un papel sarcástico de ambicioso cínico y falso, de resentido audaz. Y fué tan perfecta la interpretación que no pesó excesivamente la flojez del elenco. El único lunar, destacada —por lo que de ella se espera— fué, aunque parezca extraño, nuestra antigua conocida cinematográfica: Vivian Leigh, actriz fría y monótona que, justamente, no goza de mucho prestigio en el teatro londinense.

IV

Esas fueron, rápidamente esbozadas, las tres versiones de Shakespeare que, por distintas razones, cabe destacar de la actual temporada teatral europea.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

Madrid, 1949.
(Especial para EL DIA).



Retrato de la madre del artista.

EL ESCULTOR RAMON BAUZA

EXISTE una categoría —llamémosle así— de artistas que trabajan calladamente y que rara vez asoman al mundo de la publicidad. A tal pertenece Ramón Bauzá. Si en verdad sólo dos obras públicas se hallan emplazadas para mostrar al paseante de los parques que existe su nombre anotado entre los escultores uruguayos, Bauzá ha trabajado y trabaja con entusiasmo. Al llamar en la portada de su estudio, ya podemos estar junto a una de sus tallas en madera más notables, y al trasponer el umbral, nos llenan la vista cantidad de estatuillas y esbozos, cabezas y torsos, figuras y bajo relieves en gran tamaño, pertenecientes a detalles de maquetas de Monumento, presentados a concurso, y en los que más de una vez recibiera distinción. Sin embargo, Bauzá es de los que en general no encaran la escultura como base de un arte intimista, ni como individualismo siquiera, ya que es un gran forjador de un idealismo en el sentido de que la escultura debe con la arquitectura formar un todo de armonías perfectas. Esta lucha es la que más llama a su manera de ser aunque claro está, trabaje con gusto y acierto en infinidad de obras de un carácter personal puro. Pero piensa que la belleza de una ciudad se debe en tal sentido orientar hacia ese medio expresivo, ya que, aún en la arquitectura de hoy que limita la decoración, hay hermosos espacios, donde el artista puede dejar sellada su palabra, y donde el arquitecto puede dar a la belleza plástica un lugar que tuvo en todas las épocas de más brillantez. Por ejemplo el Renacimiento, que ha mantenido la unidad entre las dos artes, logrando resultados extraordinarios. Muchas veces los mismos escultores eran los arquitectos. Otro ejemplo es el Teatro de los Campos Elíseos, realizado por Perry y Bourdelle. Bauzá nos habla de esto con el entusiasmo y la competencia de quien siente la colaboración al servicio de la obra de arte y del embellecimiento de las ciudades. Puede decirse que es un autodidacta,

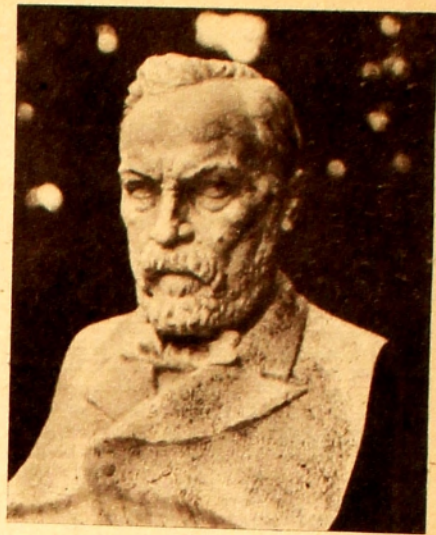
porque si frecuentó por muy poco tiempo el antiguo Círculo de Bellas Artes, se hizo solo en una tenaz lucha por la vida y por



Cabeza de niño, tallada en palo-santo.

su arte. Es Bauzá un escultor que, a pesar de aparentar serenidad en la mayoría de sus obras, posee una inquietud que trasciende por la variedad y diversidad de formas que emplea. Vemos unas esculturas naturalistas y bien modeladas, otras estilizadas y buscando la abstracción, sobre todo en los animales que modela con mucho acierto en el concepto y con depurada línea. El volumen tiene en estos trabajos su más intensa expresividad, y la simplicidad se halla al máximo, conservando empero respeto en las formas y un aprovechamiento inteligente del material que emplea, como ser mármol de color, piedra, etc. Existen en la obra de Bauzá aunados el movimiento y la sobriedad, lo estático y lo dinámico, si bien todo sujeto a un ritmo de composición que ennoblece la forma. Los bocetos de monumentos que vemos en el taller, hallan en estas virtudes una firmeza que une lo arquitectónico de la base con la estatuaría. Abundan generalmente los bajos relieves en las obras de Bauzá; y éstos son tratados con un sentido decorativo-plástico, que encara idealizando su concepción. Vemos balcones, placas, espacios al aire libre e interiores decorados.

Los distintos materiales se rinden a su estudio disciplinado y serio, y las formas obedecen al espacio que ha de decorar, ya con sus formas desnudas o con los estilizados ropajes; también con el ritmo de movimientos, y con la sabia composición, que acreditan a un artista conciente y equilibrado. En sus bocetos monumentales siem-



Busto de Pasteur.

pre se presentó Bauzá dignamente, con sentido claro de la idea que deseó representar, y con una ejecución sobria y responsable, sin descuidos de la corrección en que debe presentarse un trabajo que va a ser juzgado por sus méritos. Esta responsabilidad de Bauzá es uno de sus puntos fuertes, y le da honradez a su obra.

Su sentido monumental se manifiesta por líneas arquitectónicas, y el modelado y los bajo relieves, llevan implícita la concepción moderna bien entendida. Esa conjunción de la escultura con la arquitectura que tanto nos recalca Bauzá, sería índice inequívoco del resurgimiento de dos artes en una magnífica unidad.

E. V.



Monumento funerario.



Venus.



Puerta del estudio del artista, tallada en madera por el propio autor.

LA calle de la Intendencia es la espina dorsal de Burdeos. Eje y arteria — clave en el sentido urbanístico y en la vida activa de la ciudad, también lo es en la manera popular bordelesa: arteria de tránsito que une al puerto con el centro urbano y lugar de paseo para el bordelés "que no va a ninguna parte", calle de paso agitado para el que trabaja y ostentación de comercios de modas, de casas de té, joyerías, bancos y salas de exposición. En el número 57 de esta calle, entre una casa de modas y una pastelería, dominando la perspectiva lateral que cierra al fondo la masa gris de la catedral (rosetón gótico y torres afiladas que puntean gárgolas y quimeras) hay una placa de bronce con esta inscripción: "1746 - 1828. — EN ESTA CASA MURIÓ FRANCISCO GOYA Y LUCIENTES, PINTOR ESPAÑOL EXILIO". En medio de la placa y en bajo relieve, la cabeza inconfundible del pintor de las majas: la frente ancha y la nariz espesa, el gesto fuerte y duro, la cabellera encrespada, el aire macho de aragonés no pulido que amaron las duquesas madrileñas; algo de Beethoven sin la triste majestad del músico y algo también de Mirabeau sin la audaz fealdad del revolucionario.

Aquí murió Don Francisco de Goya y Lucientes. Lejos de Fuentetodos y lejos de

Madrid — la patria del hombre y la del pintor — viejo, sordo y casi ciego. Como podía morir Goya: pintando todavía. Como no era imaginable su muerte: en el exilio. Un exilio voluntario, ciertamente, pero exilio al fin.

En realidad, todo el Suroeste de Francia fué tierra de exilados españoles durante el siglo XIX. Tierra de exilados liberales y de exilados absolutistas. Por aquí anduvo el general Mina y anduvieron Valdés, Calatrava, Martínez de la Rosa... liberales fugitivos de la España de Fernando VII. Anduvo Calomarde, absolutista fugitivo de la España que gobernaba María Cristina. O'Donnell y Narvaes conocieron también este exilio, ausentes de la España de Espartero. Y González Bravo, de la España de Serrano. En Pau tuvo su primer refugio Isabel II fugitiva, y en Arneguy el último rey carlista combatiente.

Refugio clásico de emigrados españoles, Bayona conoció durante las guerras carlistas — y durante las treguas — las intrigas novelescas y las conspiraciones románticas o turbias de exilados y exilados. Los viajes clandestinos al través de la frontera, las venganzas, las emboscadas, las contraconspiraciones y contraintrigas de 1830, se recuerdan todavía en Bayona como historia de ayer. Siguiendo los pasos de Don Eugenio de Aviraneta, liberal y confidente



La calle de la Intendencia es la espina dorsal de Burdeos. En una de las primeras casas a la izquierda, murió Goya, exilado.

Don Francisco de Goya, pintor cortesano, conformista, rebelde y exilado

de la reina María Cristina, oficial de El Empecinado en la guerra de la independencia, oficial del cura Merino, guerrillero, maestro de conspiradores y hombre subterráneo, ha resucitado el novelista español Pío Baroja, en las "Memorias de un hombre de acción", todo un mundo de emigrados y falsos emigrados, aventurero, intrigante, apasionado y audaz, con su centro de operaciones en Bayona, microcosmos representativo en sí mismo de lo que fué toda la vida española desde la invasión napoleónica hasta la restauración de Alfonso XII.

Pero ¿de qué y por qué fué Goya un exilado? ¿Por qué vino a morir en Burdeos, lejos de su Fuentetodos y de su Madrid, el pintor que jamás hizo política activa y fué cortejado en cambio de todas las cortes españolas de su tiempo?

Ningún gran español de aquella época podía parecer menos predestinado al exilio que Goya, pintor de corte. Protegido de Carlos IV y de Godoy. Protegido de José Bonaparte. Protegido de Fernando VII. Exilado apenas Carlos IV y, con él, su favorito, Goya se inclinó sin esfuerzo aparente ante el nuevo rey José y fué también su pintor y fué "afrancesado". Del rey desposeído, pasó el rey intruso, conformista y cortesano, como si cambiase colores en su paleta. Goya — explican sus biógrafos — fué uno más entre los liberales españoles seducidos por el "aire nuevo" que trían de Francia los Bonaparte, viendo en la invasión napoleónica, que suprimía la Inquisición como primera prueba, la llegada de un aliento residual siquiera, de la Gran Revolución. Aún este residuo era tan imaginable en la España de entonces (si-

guen explicando los biógrafos) que la seducción se explicaba por sí sola. Lo que no se explicó nunca, sin embargo, fué la evasión del conformismo ante la reacción terrible de Goya cuando, detrás de la máscara del "aire nuevo" y del aliento residual, descubrió el rostro de la guerra. Porque, ante el drama, ante la sangre y las lágrimas, ante el horror de la invasión, el pintor conformista y cortesano hizo de sus pinceles el más implacable instrumento de protesta y de acusación que, con fuerza perdurable, produjera la España de aquel tiempo. Porque no queda acusación más viva y emocionante, ni grito de indignación con vibraciones más hondas, ni condenación tan dramática de la agresión napoleónica contra España, como la que sangra "El dos de mayo" y en "Los fusilamientos" (cuadros-claves de aquel drama) y en las 80 planchas de "Los desastres de la guerra".

¡Compleja personalidad la de Goya! ¡Misterio permanente del hombre y de su obra! El pintor cortesano de Carlos IV se "afrancesa" a la llegada del rey Bonaparte y se transforma en su pintor de corte. Va más lejos todavía y acepta un puesto en la comisión que decide sobre los cuadros extraídos de los museos españoles que serán transportados a París. Reacciona en seguida ante los "desastres de la guerra". Sigue a Fernando VII, rey absoluto, que vuelve a España y es también su pintor de corte. Le protege el nuevo rey como Carlos IV y Godoy le protegieron. Como le protegió el rey José. Y, sin embargo, se expatria y viene a morir lejos del Madrid de sus majas, de sus bailarinas, de



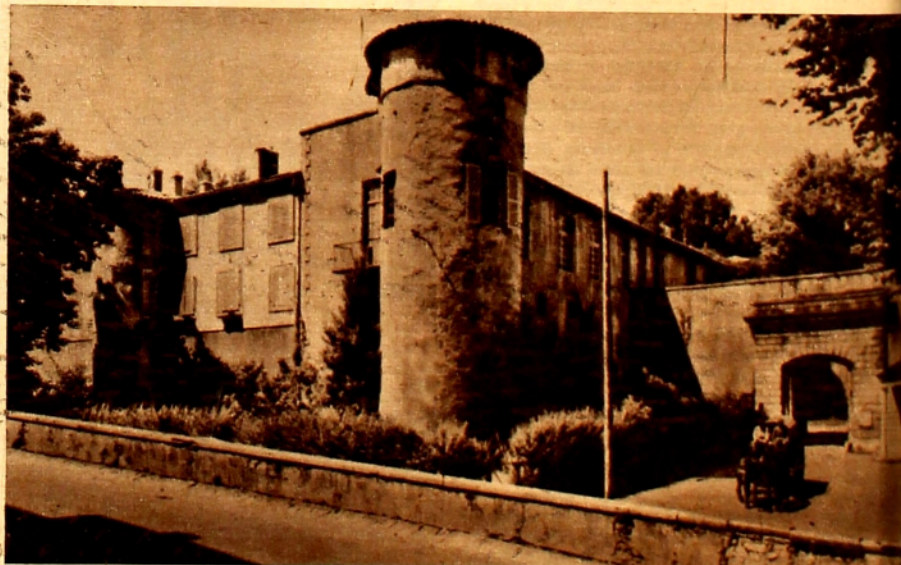
Francia le espera...

MINISTÈRE DES TRAVAUX PUBLICS, DES TRANSPORTS ET DU TOURISME
COMMISSARIAT GÉNÉRAL AU TOURISME
PARIS

EN EL BAÑO Y LA COCINA
TENGA SIEMPRE A MANO EL

Pulidor BAO

LIMPIA SIN CANSAR - CUIDA SUS MANOS



El Castillo Viejo, de Bayona, que habitó Carlos IV, exilado.



"El desjarrete", uno de los grabados que Goya reprodujo en Burdeos.



La más realista de las pinturas de Goya, "El milagro de San Antonio de Padua", acogió sus restos mutilados desde la cúpula de la iglesia de San Antonio de la Florida.

sus duquesas y toreros, entre los exilados fugitivos de la España de Fernando VII y del "Ángel Exterminador" donde él mismo tenía su propia corte de artista halagado. Leandro de Moratín, Muguero, Silvela, Giner, Pastor... fueron los fieles camaradas del exilio.

¿Huía Goya de sus propias desilusiones? ¿Se alejaba el hombre que creyó en los unos y en los otros, en Carlos IV y en Godoy y en Bonaparte y en Fernando VII? ¿Exilábase el artista que de todos hizo burla, que nunca creyó en ninguno y de todos ellos hizo la más genial caricatura que concibiera y realizara jamás pintor de corte? ¿Puede imaginarse nada más crudamente burlesco que los retratos de Carlos IV en traje real, de corte, de caza; nada más implacable y duro en ironía y burla que el Fernando VII en uniforme de general, o el retrato del infante don Carlos y "La familia de Carlos IV"?

Nada hay, sin embargo, en los recuerdos que en Burdeos dejó Goya — y son innumerables — que permita llegar al fondo intencionado de este hombre genial que era todo intenciones. Pero ¿caso no está vivo el drama del exilio en "Los desastres de la guerra", en "Los fusilamientos", en "El dos de mayo", en toda la fuerza emotiva que puso el artista en los reflejos de la tragedia de su patria, en la sangre que él mismo vió verter y en el heroísmo que vió derrochar, para que tanta grandeza de epopeya terminase (resultado sustantivo)... en la divinización de algo tan pequeño, tan mezquino, tan vacío de sustancia y de conciencia, como la llamada Majestad de Fernando VII? Cada cuadro de Goya, cada grabado — escribía Teófilo Gauthier — es una interpretación y una disputa. ¿Qué quiere decir y qué expresa este pintor genial en cada plancha de "Los Caprichos" y de "Los proverbios"? ¿Qué significa cada personaje, burlesco o dramático, imaginario o real? Y acaso la vida misma del pintor, ¿no es también una interpretación y una disputa, misterio a veces y contradicción siempre?

Entró Goya en Francia cuando acababa de cumplir 78 años. Los exilados que le esperaban en Burdeos preparáronle casa, ayuda y compañía. A su exilio y a su hogar de exilado se unió Doña Leocadia Weiss, la vieja amiga fiel, con su hija Mariquita. Era ya completa la sordera del pintor cuando comenzó su vida de emigrado. Ya se apagaba su vista. Y, sin embargo, una fulminante reacción de energía y una irresistible decisión de trabajo le poseyeron apenas instalado en Burdeos. Firme el pulso todavía y firme el trazo del pincel que, en sus manos, atropellaba reglas académicas e imponía impresiones rotundas. Dos retratos fueron sus primeros cuadros pintados en el exilio: el de Don Joaquín María Ferrer y el de Doña Manuela de Coinas. Modelos inmediatos: Moratín, Molina, el impresor Jacques Galós, Muguero. "Las parcas hilando", que se conservan en el Museo de Burdeos, son obra también de aquella época.

Todas las tardes, aun cuando ya pesaron 80 años sobre sus hombros, sordo y casi ciego, aparecía Goya en las calles de Burdeos. Los corredores exteriores del Gran Teatro fueron uno de los lugares que eligió para su paseo de cada día. También los mercados, la feria. En unos y otros sorprendía tipos y escenas que pasaban a

sus cartones, no importaba la semi-ceguera. No renunció nunca al "paseito saludable". Ciertamente, este "abuelo" cogido al brazo de Brugada — fiel discípulo del exilio — que veían pasar los bordeleses con respeto curioso, inclinado a ratos bajo la ancha capa y el sombrero inmenso, ya no era el aragonés erguido y brusco que amaron las duquesas madrileñas. Pero aún le decía al fiel Brugada cuando le hablaba a gritos o exageraba el gesto: "¿No puedes hacer ver a todo el mundo que el viejo Goya ya no puede andar ni oír?"

También con sus 80 años sobre los hombros iba cada noche a la pintoresca chocolatería del amigo Braulio Poc, en la vieja calle bordelesa de la Taupe. A este amigo Poc, singular personaje que abandonara Zaragoza y España a causa de aventuras no explicadas, le decía Goya: "Mátate a alguien, y por eso huiste". Muguero, Silvela, Giner, Pastor y otros exilados, hacían compañía a Goya que contaba "chascarrillos, reía y alborotaba la casa."

Ya casi ciego, aún pintaba. Y lo característico de esta época final de su vida fue el renacimiento de su afición y gusto por la litografía. A él se debe acaso lo mejor de cuanto en este género hiciera, maestro siempre y originalidad nunca agotada. No cambió en todo caso su manera y fue su técnica de entonces la misma que para su uso creara con los primeros grabados de madurez: el mismo y verdadero asalto a la piedra litográfica, por todos los medios, sin preocupación ante las reglas de tal arte, sólo él y él mismo. Así nacieron "La maja que baila", el "Duelo a espada", y el retrato de su impresor Gaulón. Pero el interés de estas planchas se oscurece ante las cinco litografías conocidas con el nombre de "Toros de Burdeos": "El famoso americano Mariano Cevallos", "La plaza partida", "Diversión nacional", "El picador", "Suerte de varas en el campo".

Es interesante observar aún que, en esta época y utilizando nuevas piedras, reprodujo en Burdeos grabados ya conocidos en España: "Gentes del pueblo bailando" y "El desjarrete", por ejemplo, "La muerte de la verdad". "El famoso americano Mariano Cevallos", de Burdeos, es una variante de la misma estampa ya hecha en Madrid.

La "Diversión nacional" es sin duda lo mejor que hizo Goya en Burdeos. En el primer plano de este grabado y a la derecha hay un grupo de aldeanos que se aproximan a un toro, intentando cubrirse al mismo tiempo detrás de un mozárron que abre y extiende la capa. Más lejos, otros aldeanos temerosos se arriesgan temblando. Una mujer levanta sus faldas para excitar al toro. Al fondo y desde lejos, otros aficionados lo excitan también. Otros aún huyen y saltan la barrera. El grabado es un modelo de gracia y de buen humor. Firme y vigorosa la ejecución. El pintor tenía ya 81 años cuando realizó este trabajo.

Un bordelés admirador de Goya que pudo recoger recuerdos muy cercanos sobre su vida en Burdeos dice que, a pesar de su edad y de sus achaques, no le bastaba la pintura del caballete para satisfacer su actividad. Como en los tiempos de su madurez, ni su cerebro ni sus manos aceptaban el reposo. Ya en los últimos meses de su vida dibujaba todavía y dibujaba sin tregua: sobre papel, cartón, madera, cobre,

hierro blanco. Al pastel, al lápiz, a la aguada, a pluma, a pincel. En ocasiones bastábale un dedo envuelto en un trozo de tela para extender y ajustar sus colores. Doblabla sus gafas y trabajaba.

Detalle más extraño todavía: En estos últimos meses de su vida se aficionó a la miniatura. Y en este trabajo, como en todos, saltaba reglas, burlaba principios, procedía a su manera. Tomaba una placa de marfil, la ennegrecía, dejaba caer una gota de agua sobre la superficie oscurecida. Al extenderse el agua, descubría una parte del fondo y trazaba unas líneas en torno. Sobre estas líneas caprichosas se basaba Goya para terminar algo original e inesperado. Ninguna de estas miniaturas fue hallada después de su muerte, o no se tiene noticia de ellas por lo menos.

Cayó el viejo pintor, fulminado por la apoplejía, el 15 de abril de 1828. Acababa de cumplir 82 años. En el cementerio de la Cartuja, de Burdeos, le enterraron sus amigos exilados. Acogió sus restos el sepulcro de la familia Goicochea. Un Goicochea (Martín), amigo también de Goya, reposaba ya en aquel sepulcro desde 1825. En el Museo Lapidario de Burdeos se conservaba la lápida que manos amigas pusieron sobre su tumba, con esta inscripción: "Hispanicus nobilissimus pictor magnaque sui nominis celebritate notus".

Pero otro misterio había de quedar aún en el recuerdo de Goya. También en su tumba dejaba motivo a interpretación y a enigma. Decidido el traslado de sus restos a España, fue abierto el sepulcro en 1888 y se advirtió en seguida que la tumba había sido violada. Fueron hallados los fúnebres rotos y vacíos. A derecha y a izquierda estaban diseminados los restos de dos cuerpos. A la derecha, los de Goicochea, de talla pequeña. A la izquierda, los de Goya: la espina dorsal fuerte y arqueada, las tibias enormes, entre trozos de capa. La cabeza del pintor había desaparecido. ¿Extraída del sepulcro por un maniaco violador de tumbas? ¿Por un científico en busca del secreto cerebral del genio? Fueron

inútiles todas las investigaciones de policía. El último misterio de Goya siguió siendo misterio. Todavía lo es.

A la iglesia de San Antonio de la Florida, en Madrid, fueron conducidos al fin los restos mutilados del pintor que saludó Baudelaire: "Goya, pesadilla llena de lo desconocido". Bajo la cúpula de la iglesia madrileña, ilustrada por la más realista de sus pinturas, quedaron los restos del pintor realista que llevó hasta los últimos lí-



Auto-retrato de Goya para el frontispicio de "Los Caprichos".

mites su pasión por lo natural y lo verdadero — que no retrocedió ni aún ante lo obscuro — que halló los elementos de su expresión en lo real, pero de él se desprendió también para elevarse hasta el más puro idealismo. ¿Acaso hay un gran genio sin un gran ideal?

J. B. TOLEDO.

Burdeos, 1949.

(Especial para EL DÍA).



El gran teatro de Burdeos abrigó en sus corredores laterales los "paseitos saludables" de Goya, octogenario y casi ciego.



Miguel Angel Buonarroti. (Auto-retrato). Galería de los Oficios en Florencia.



Detalle del Diluvio Universal, en la Sixtina.

QUIEN llega a la Capilla Sixtina después de haber pasado por tanta sala y tanto corredor, mirando, siquiera haya sido a la ligera, cuadros, estatuas, y frescos de distintas épocas y de variados autores, puede significarle un mal; pero a otros, y nos consideramos entre ellos, un acierto. Miguel Angel es como un paisaje de altísima montaña, y llegar sin esfuerzo, sin antes haber cansado y distraído nuestra atención y nuestra sensibilidad, más todavía, sin haberla en cierto modo preparado, acostumbándola, no sólo es fácil que su obra no le aparezca inmediatamente sugestiva, sino que le produzca una especie de inconsciente reacción, no precisamente estética, sino psicológica. Lo evidente es que la Sixtina es, por supuesto, gran pintura, pero no solamente pintura; y si antes se ha pasado por la Galería de Rafael, y abierto los ojos sobre otros frescos y telas admirables, se ha determinado allí una sensación admirativa que aquí se aparece con algo más, una especie de conmoción, y casi diríamos de desconcierto. Estamos todos de acuerdo sobre aquello que el Renacimiento expresa y significa; sabemos hasta que punto es mundano y carnal; reconocemos su potente armonía, hasta en donde aparece más como inercia que como impulso. Pero tampoco ignoramos lo que eso termina, y lo que en eso empieza; lo que fija históricamente, aun cuando sólo sea con señales imprecisas, pues en suma, Rafael es Renacimiento puro, y Miguel Angel es Renacimiento... con algo más.

Hemos dicho conmoción y casi desconcierto, y no creemos haber exagerado. Nosotros pertenecemos a un siglo que, si bien no tiene nada de común con aquellos en los que floreció el Renacimiento, agita no pocos de los problemas y fenómenos que, sin ser exactamente afines a los del quinientos, tampoco son sustancialmente opuestos.

Espectáculo imponente el de la Europa de entonces, apenas salida de las oscuras nieblas del medioevo y ya ansiosa de claridad, tanto en el campo político como en el social, pero incapaz de conquistársela pese a que poseyera dos protagonistas de la fuerza de Francisco I y de Carlos V. Espectáculo no menos impresionante el de la Europa actual, retorciéndose en contorsiones después de una larga y feroz guerra, pero vanamente tensa en la búsqueda de un quicio, de una estabilidad, pese a contar con hombres vencedores, no solamente ricos de voluntad, sino también en genio... Confusionismo antes en la valorización de los actos morales, bien que se fuera reconquistando el sentimiento espiritual de la vida, y que la ciencia fuera ganando conocimientos y poderío, y que se hubiera reconocido, por lo menos en parte, la existencia de la entidad hombre; confusionismo ahora ante



DESCUBRIMIENTO DE RO ANTE LA CAPILLA SIXTINA

una realidad tan trágica que parece estar abriendo continuamente un abismo a cada paso del hombre que no ha quedado inmóvil y suspenso, bien que la ciencia haya otorgado tanto que ya parece imposible pueda superarse en el futuro, bien que el hombre posea la facultad de

movimiento y de... necesita. Escepticismo de las expresiones... prácticamente decan... que escepticismo a...



Separación de las aguas de la tierra (detalle).



Interior de la Capilla Sixtina.



La Sibila Cumea.

UNA, DE MIGUEL ANGEL

grado del que quizá
lo menos irresolución
cuando no estuvieran
entes y ensalzadas; peor
dos los pueblos, en su



mayor parte, y lo que resulta más extraño, en aquellos pueblos que tuvieron y todavía conservan una potente tradición mística. Falta el espejo, el reflejo que permita el parangón con otros aspectos de la actividad humana en el campo artístico, y si bien ciertos fenómenos estéticos actuales, no todavía decididamente influyentes, indican que se está anunciando otro renacimiento más que notable, lo hacen alejando el concepto de la belleza del plano en que lo había situado el Renacimiento, gracias a cien genios uno más potente que el otro, pero todos armónicos, colocados en absoluta disciplina con su época.

Cinco siglos han pasado desde entonces, pero ningún esfuerzo, por más valerosamente que se realizara, había logrado desancorar hasta ayer aquel concepto clásico para sustituirlo por otro nuevo, tal vez menos recio, pero sin duda más variado y más denso que aquél. Pero llega nuestro siglo, el de Marconi y de Einstein, el de Medardo Rosso y de Rosseau el aduanero, el de Mallarmé y de Thomas Mann, y el milagro está por realizarse, si no es que ya se ha realizado.

o

Pero aquel choque, el desconcierto que sentimos aquí, en la Sixtina, luego de aquella sucesión de verdadero clasicismo que hemos ido contemplando antes de llegar, ¿sabéis por qué suponemos nosotros que lo produzca la obra de Miguel Angel? Porque aquí, ¡oh, señores! encontramos todo aquello que el Renacimiento había tenido escondido bajo su velo delicado, soberbio y solemne: el hombre. Y con su arquitectura real, y no ficticia, sino cierta, firme, exaltada, sin líneas decorativas, sin floreamientos estilísticos, sin oropeles y sin aureola: encontramos al hombre-angustia, al hombre-lucha, al hombre-pavor, al hombre-esclavo, al hombre, en fin, sin defensa y sin agresión. ¿Renacimiento esto también? Sí. Intenso en su parábola resolutiva, se sospecha, sino es que abiertamente lo establece, un anuncio de la Reforma; que es tanto como decir la primera gran factura espiritual a la que esta época va fatalmente al encuentro, después de haberla inconscientemente preparado. Exacto: es precisamente Miguel Angel, son sus figuras privadas de fondos y decoraciones, y donde sólo la carne se siente viva y potente, el que da la primera alarma frente a la transformación que habrá de llegar entre dos épocas; más todavía, y esto es lo importante, entre dos mundos. Entre aquel en que el hombre se evade del espíritu, sacrificándolo todo, incluso a sí mismo, a la forma, y aquel en que la forma pueda verdaderamente y sustantivamente liberarse por el espíritu.

Mario PUCCINI.

Senigallia, 1949. Especial para EL DIA. — Traducción de E. A.).



Una de las figuras decorativas de la Capilla Sixtina.



Tunas características de las zonas pedregosas del país. (Dpto. de San José).



Tunas centenarias de flores amarillas que prosperan en las porciones más elevadas de los cerros. (Sierra de las Animas).

Qué fresco, qué renovado
se siente el cutis con...

cremas Pond's... *Martha Posse Molina*

La gloriosa juventud de Martha Posse Molina triunfa en sus ojos, en su sonrisa y en su cutis, tan fresco y tan lindo, que atrae y conquista.

"La mejor base para un buen maquillaje — dice la señora Molina Gowland de Posse — es un cutis bien limpio. Yo practico la limpieza profunda con Crema Pond's "C" (Cold Cream). Y mi cutis luce fresco y juvenil en todo momento".

¿Qué mujer no comprende esta verdad sencilla y clara? Cutis lindo quiere decir cutis limpio. Cutis cuyos poros respiran libres de partículas muertas, de polvo, de impurezas que le roban brillo y juventud. Mantenga Ud. también fresco y juvenil el encanto de su cutis, con el

*¡Nuevo!
tratamiento
facial de
limpieza y frescura*



Limpie "profundamente", cada día, su cutis, con Crema Pond's "C". Sus finos aceites penetran a fondo en los poros, librándolos de impurezas.

Si su cutis es grasoso, este sencillo tratamiento con Crema Pond's "C" es ¡especial para Ud.!, porque disuelve la grasitud y evita así que los poros se abran o se dilaten.



Martha Posse Molina, muy chic en su traje de fiesta.

Madre e hija junto al valioso piano-arpa, instrumento musical único en Sud América.

Martha Posse Molina entregada a su "bobby" favorito: decorar cristales.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's.
Crema Pond's "V"
¡Suavísima! Ideal para base de polvos.
Crema Pond's "S"
Protección especial para cutis seco.

Los Microclimas y la Vegetación Indígena

CON cierta frecuencia las personas no versadas en meteorología confunden la noción de clima con la de tiempo. Este último se refiere al estado de la atmósfera en un momento dado y en un lugar determinado. Puede decirse que varía continuamente, ya sea porque llueve o deja de llover, porque se cubre o se despeja el cielo, porque varía la velocidad y dirección del viento o porque cambia la temperatura.

En cambio, la expresión clima se refiere a algo permanente, por lo menos en plazos de tiempo no muy largos, basándose la noción que nos formamos del mismo en los promedios de todos los tiempos que reinan en el transcurso de muchos años en un lugar determinado. El clima se refiere principalmente a los valores medios de temperatura, presión, vientos y demás variables meteorológicas. Un año no basta para conocer bien el clima de un país, porque podría tratarse de un período de tiempo anormal, por ejemplo caracterizado por frecuentes lluvias, siendo lo corriente en dicha comarca la pluviosidad moderada o baja.

El clima varía además de un lugar a otro. Puede decirse que dentro de una misma vivienda las distintas habitaciones gozan de clima diferente. Así se dice por ejemplo con frecuencia que tal habitación de la casa es la más soleada, que tal otra es la más húmeda, o que determinado rincón del jardín ofrece más abrigo que los otros respecto a los vientos dominantes. Hasta dentro de una misma habitación, no es lo mismo permanecer junto a una puerta que se abre a cada momento, que junto a una pared alejada de toda abertura y adornada por una fatídica mancha de humedad.

Puede comprobarse del mismo modo que en los parques públicos, en ciertas plazas y en diversas manzanas de la ciudad no reina el mismo clima en todos los puntos. Tal barrio costero sufrirá los rigores del pampero y de las sudestadas más que otro alejado del mar; pero en éste los calores de verano serán más intensos y más duros los fríos invernales en las primeras horas de la mañana. Cada barrio poseerá su propia moda-



Respetados por el hacha y por el fuego, los árboles y arbustos de la Quebrada de los Cuervos constituyen una evocación milagrosa de nuestra vegetación primitiva, ensalzada por artistas y poetas.

lidad climática, aunque a veces los meteorólogos o los que pretenden serlo, se vean en la incapacidad de demostrarlo por la escasa sensibilidad de los instrumentos o por la pésima interpretación de los valores que aquellos han proporcionado.

En el medio natural las variaciones climáticas para cada región geográfica, de grande o pequeña área, resultan a veces bastante apreciables. Los afloramientos rocosos, los cauces fluviales, los bosques, las quebradas, las sierras y los médanos crean condiciones locales de clima o de ambiente sensiblemente distintas a las que reinan en los alrededores. Los vegetales, ya sea por su porte, su aspecto general, por la densidad de las formaciones o el tipo de asociación, denuncian en forma sorprendente estos cambios. Por esta razón se han empleado determinadas plantas como fitómetros o termómetros de las condiciones ambientales (aire y suelo), para destacar tales diferencias allí donde algunos instrumentos meteorológicos han revelado su incapacidad.

Pero los vegetales no sólo reflejan la diversidad de microclimas (climas de las pequeñas áreas), sino que reaccionan sobre el medio ambiente y cambian a veces fundamentalmente sus características. En los Estados Unidos, una larga banda de bosques artificiales que cruza el país influye poderosamente sobre la intensidad de los vientos y amortigua sus efectos; un vasto plan de repoblación forestal en torno del mar Caspio tiene por objeto cambiar parcialmente las precarias condiciones climáticas que reinan actualmente en esa región; la repoblación con pinos y otras especies de las Landas francesas ha detenido la marcha de los médanos y provocado un incremento de las precipitaciones pluviales. Un bosque natural posee su propio microclima; lo posee también un valle serrano poblado de árboles y arbustos. Mu-

chas plantas que no pueden prosperar en las praderas se refugian en tales localidades. Citemos como ejemplos los helechos, las epifitas y las umbrófitas en general. Además al mundo vegetal se asocia un mundo animal variado y busca en el bosque protección y alimento. La destrucción de este bosque trae en consecuencia la evolución brusca del resto de la vegetación y de la fauna. Tal vez los que talan montes en nuestro país no se hayan preocupado nunca de este problema, y menos han pensado que con la desaparición de los bosques serranos disminuye el gasto de los manantiales, incrementa la erosión de las laderas, se abre paso al viento y a la llegada de las plantas invasoras, se favorece el enturbiamiento de las aguas y las bruscas crecidas de los arroyos, se atenta contra la belleza primitiva del paisaje, y se convierte al patrimonio nacional del que hablaba Artigas en un verdadero erial, como si en el Uruguay la población no hubiera evolucionado suficientemente todavía como para sustituir las prácticas de la depredación por la sabia y previsora conservación de los recursos y de las bellezas naturales.

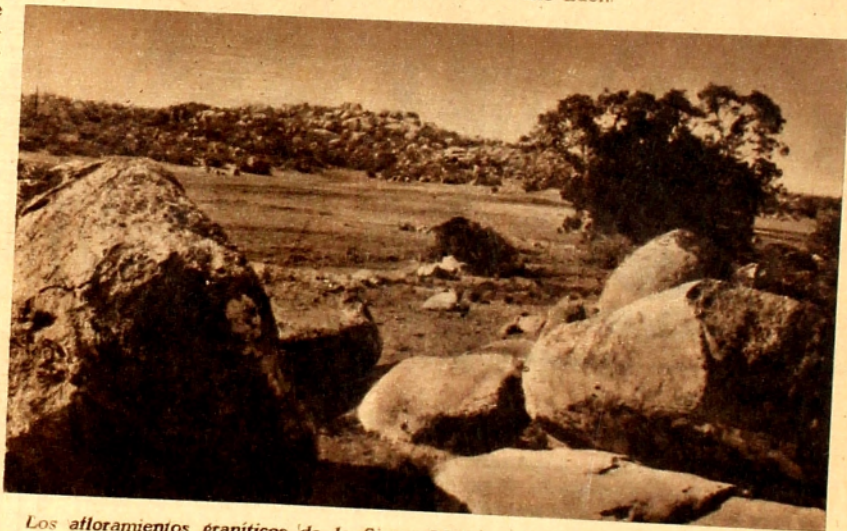
Junto a los centros urbanos, a lo largo de las carreteras y en diversas localidades todavía no muy numerosas del Sur del país, la mano inteligente crea bosques, eligiendo las especies más convenientes, mejora las condiciones climáticas locales, embellece el panorama e incrementa la riqueza del país. Otra mano más oculta y más ciega, corta o incendia la vegetación indígena a lo largo de los ríos y de las laderas serranas, haciendo un daño irreparable a la colectividad y una ofensa a la naturaleza pródiga y sumisa.

Jorge CHEBATAROFF.

Fotografías del autor.



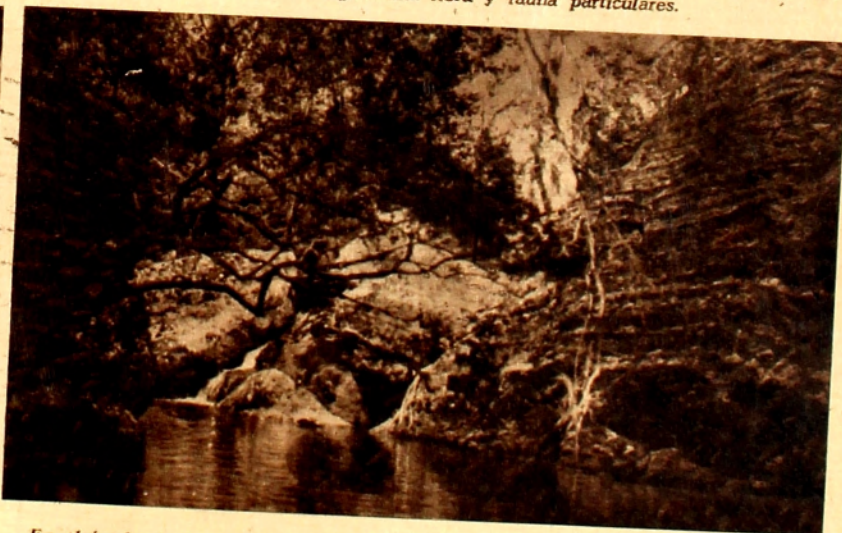
Vegetación subtropical del Valle Edén.



Los afloramientos graníticos de la Sierra Mahoma determinan una verdadera isla donde se refugian una flora y fauna particulares.



Bajo la protección de Arequito los ombúes alargan desmesuradamente sus troncos poblados de claveles del aire.



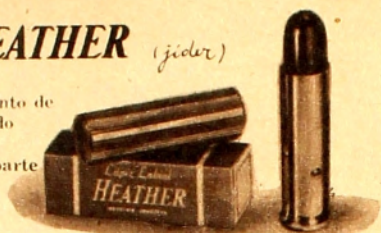
En el fondo de los valles excavados por la acción milenaria de los torrentes tributarios del arroyo Yermal, la flora conserva sus características primitivas.



Labios
inolvidables..

con Rojo Vivo de **HEATHER** (jider)

Este rojo delicado y fresco subraya el encanto de unos labios dulcemente femeninos. Y debido a su adherencia perfecta y consistencia ideal, este lápiz HEATHER también imparte una deliciosa suavidad a los labios. ¡Adquiéralo hoy mismo!



Hay un color para cada tipo y ocasión. Consulte la preciosa carta de colores. Tulipán - Oscuro - Ciclamor - Rosa de Jider - Morisco - Medio - Rojo Vivo

Desde hace casi un siglo, las amas
de casa expertas prefieren

**Polvo
Royal...**



CHURROS

3 tazas de harina (360 grs.) - 2 cucharaditas de Polvo Royal - 1 cucharadita de sal
3 tazas de agua - aceite o grasa para freír
azúcar para espolvorear.

Tamizar juntos harina, Polvo Royal y sal. En un recipiente poner el agua al fuego y cuando comienza a hervir echar los ingredientes secos ya tamizados. Revolver con una cuchara de madera en forma continuada durante 10 minutos para que se cueza la harina. Retirar del fuego, y seguir batiendo hasta que la pasta se enfríe un poco. Poner en una manga con boquilla rizada o en un aparato especial para hacer churros y a

medida que éstos se van formando, se echan en aceite caliente. Cuando estén dorados se retiran y se dejan escurrir sobre un papel. Espolvorear con azúcar.

Para obtener una masa liviana y un horneo parejo, use Royal. ¡No falla!

ROYAL

El Polvo para Hornear de Confianza

Polvo Royal y Levadura Fleischmann, productos de calidad, pureza y resultados óptimos, son elaborados y distribuidos desde hace 75 años, por los fabricantes de levaduras, más grandes del mundo.

GRATIS

Fleischmann Uruguay Inc. - Casilla de Correo 236 - Montevideo
Sirvanse enviarme, completamente gratis, el nuevo recetario "SUGESTIONES ROYAL".

Nombre

Calle

No.

Localidad

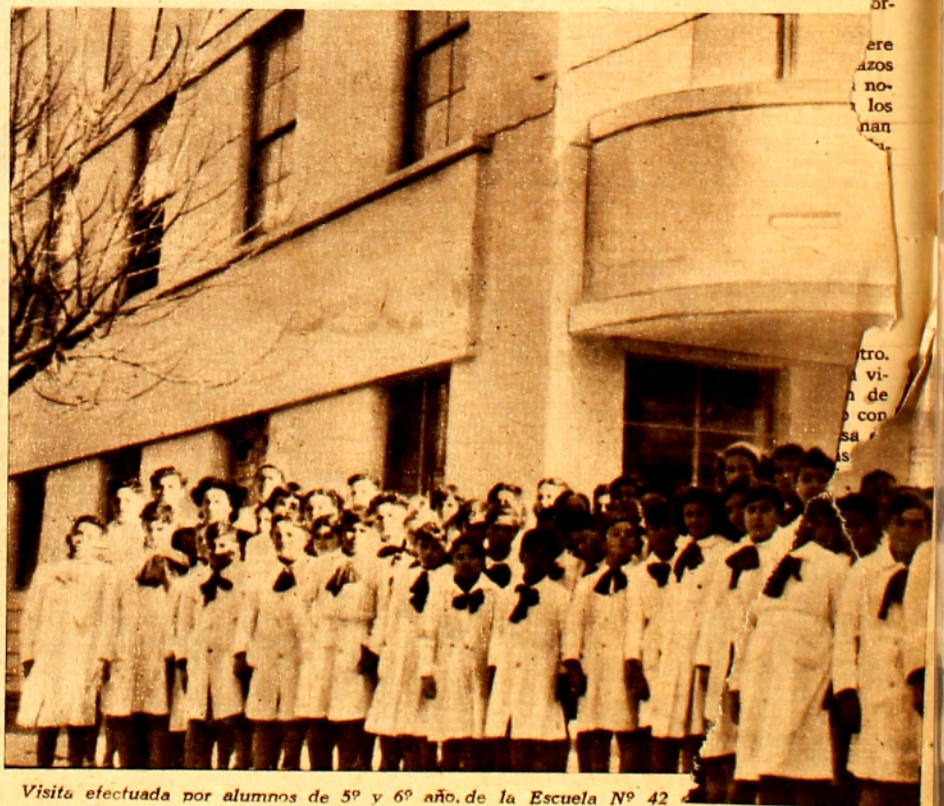
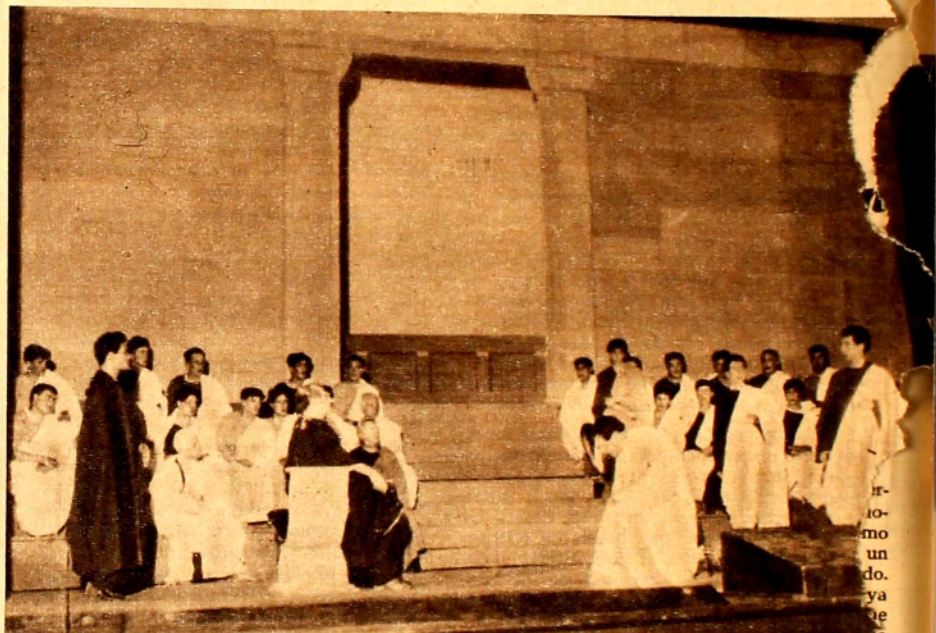
Depto.

ED-6



Escena de la obra "Julio César", de Shakespeare, representada en el Teatro Solís, por la Comedia Nacional. La acción transcurre en el Capitolio, poco antes de la muerte de Julio César; última escena del Acto II, en la cual los conspiradores vienen a buscar a Julio César, para llevarlo al Senado.

INFORMACION LOCAL



Visita efectuada por alumnos de 5º y 6º año, de la Escuela Nº 42 Ancap. Posan al frente del edificio, en Capurro

2º Grado, "Bolivia",



Fiesta de los empleados de Ganancias Elevadas, en el local de la Sociedad "La Criolla".



Con motivo de cumplir sus bodas de plata en la ciudad de Treinta y Tres, el señor Enrique Luis Tomatti y su señora esposa Carolina J. Piedra, su residencia fue marco de una lucida reunión de la que participó lo más selecto de la sociedad treintaitresina.



Reunión de camaradería, organizada por el Club de Bochas "Frigorífico Artigas", en el Parque del mismo en el Cerro.



En la Plaza "Batlle", de Artigas, se reunió el Batllismo de esa ciudad, en importante Asamblea. Se observa parte del público y al Dr. Grauert, en circunstancias de hacer uso de la palabra.



Homenaje efectuado a la memoria del Profesor Ángel E. Goslino, en el cementerio del Buceo, al cumplirse un año de su desaparición.

2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS con Masaje Fricción Palmolive!



SI MI CUTIS NO FUERA TAN SECO Y CON ESE ASPECTO ASI DESCANADO, IMPRESIONARIA MEJOR A LOS JEFS Y PODRIA HACER UNA BUENA CARRERA

POR QUE NO PRUEBAS DE MEJORARLO CON MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE?



ES UN TRATAMIENTO DE BELLEZA SENSACIONAL! IMAGINATE! EN TU PROPIA CASA Y EN CONTADOS MINUTOS DIARIOS PUEDES LOGRAR UN CUTIS MAS ADORABLE... EN SOLO 14 DIAS CON MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE!



ESTO ES TODO LO QUE TIENES QUE HACER.

- A** AL LAVAR TU CARA, FRICCIÓNALA DURANTE 60 SEGUNDOS CON UNA TOALLITA ENJABONADA CON LA EMBELLECEDORA ESPUMA DE PALMOLIVE. EL JABON DE MÁS ALTA CALIDAD!
- B** ENJUÁGATE Y SECATE BIEN. MASAJE FRICCIÓN PALMOLIVE DA AL CUTIS NUEVA BELLEZA... NUEVO ENCANTO JUVENIL!
- C** PARA CUTIS GRASOSO SE REPITE 3 VECES DIARIAS CUANDO EL CUTIS ES NORMAL 2 VECES Y SI ES SECO SÓLO 1 VEZ!

Ud. también puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días gracias a Palmolive, el jabón de calidad!

Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive! Recuerde que ha sido probado en mujeres de 15 a 50 años y de cutis seco, grasoso y normal! Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable en sólo 14 días!

Palmolive, el jabón de calidad, le ofrece este sencillo tratamiento de belleza que, en su propia casa y en contados minutos diarios, proporciona a su cutis más suavidad... más tersura... más juventud!

- CUTIS MAS SUAVE...
- MENOS GRASOSO...
- MENOS SECO...
- MENOS PUNTOS NEGROS...
- APARIENCIA JUVENIL...
- MEJOR COLOR...



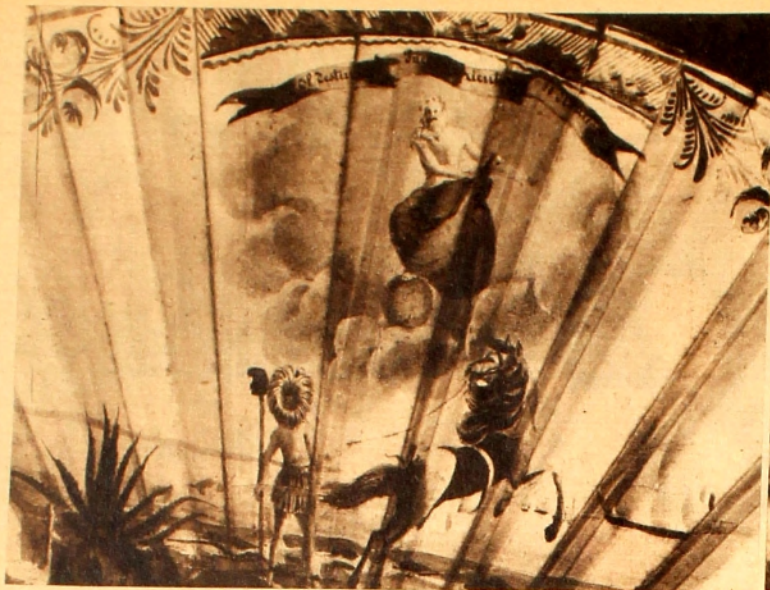
30 ctms.
LA PASTILLA DE 85 Gs.

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

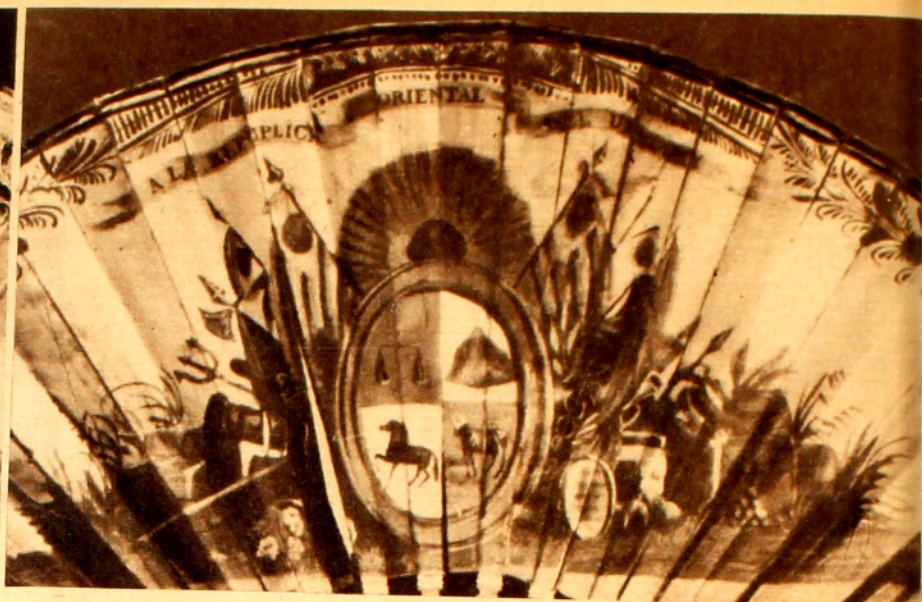
COLGATE PALMOLIVE INC.: LARRAÑAGA 1124 - TEL. 41-14-75



planta de Combustibles y Alcohol de la



Abanico de la Jura de la Constitución.



Abanico de los Combates de la Independencia.

ABANICOS DE LA PATRIA

EL reciente artículo del señor Ariosto Fernández, titulado "Otro abanico histórico el de la batalla de Sarandí", nos sugiere la oportunidad de hacer conocer otros tres, de la misma época, hasta ahora no publicados y que son una primicia para este Suplemento. Todos estos abanicos, los publicados anteriormente por el señor Horacio Arredondo, en documentado e interesante estudio y los que ahora describimos nos eran conocidos desde hace muchos años.

Del abanico de la primitiva bandera nacional, conocemos otro ejemplar cuyo país en su anverso es exactamente igual al que existe en el Museo Nacional, con reverso distinto que representa un parque con una mujer, un joven y dos niños. Hay un mantel en el suelo, la mujer tiene en sus manos una canasta de provisiones.

El varillaje en hueso calado con adornos en bronce y lentejuelas. Del abanico de la Jura de la Constitución sabemos de varios ejemplares sólo con diferencias en el varillaje y en el color del papel del país, conservando igual el motivo histórico central.

De los tres que presentamos, el primero alude a los combates precursores a nuestra independencia, y los otros dos a la Jura de nuestra Constitución.

El primero con varillaje de marfil calado, los padrones enchapados en nácar y en todo incrustaciones de oropel. El país en papel litografiado y acquarelado con adornos.

En el centro el escudo nacional rodeado de banderas y los atributos de guerra, marina y comercio que señalaba la ley de la época, y que han sido interpretados en óleos por Besnes Irigoyen y Ouslow. A iz-

quierda y derecha, banderas, banderín, vela plegada, caduceo, lanzas, mortero, granadas, corneta, balas de cañón, barriles, fardos, tridente, cañón, y un tambor colocado horizontalmente en cuyo parche en sucesivas líneas se lee: Sarandí, Ituzaingó, Rincón, Juncal y Yermal.

Hay olvido de Misiones, campaña del general Rivera, decisiva para nuestra independencia.

En cuanto a los combates citados no siguen el orden cronológico en que tuvieron lugar. Cerca del borde en una cinta la leyenda "A la República Oriental del Uruguay".

Reverso del país en papel glacé oscuro con ramaje dorado. (Museo Fernández Blanco). Abanico de la Constitución, varillaje en madera negra, padrones en nácar con calados e incrustaciones en dorado.

País en papel litografiado y acquarelado en rosado y celeste con adornos de rosas y dorado. Reverso dorado con rosas.

En primer plano un indio de dorso con plumas de colores en la cabeza y cintura, con la mano derecha sujeta un caballo que se encabrita, en la izquierda una pica con gorro frigio, a su lado un arco y carcaj.

Está en una playa cerca de la bahía, y por delante en lejanía se ven unos ranchos o toldos más a la orilla.

A su derecha la bandera nacional, el caduceo, la leyenda Sarandí y dos letras G. J. A la izquierda una pita, un ñandú y dos banderas, una al parecer argentina, y la otra a franjas rojas y azules, ángulo en blanco con nueve estrellas, que no es ninguna de las conocidas.

Arriba en el borde una cinta con la leyenda "El destino al Pueblo Oriental. 18 de Julio 1830". En el centro, entre nubes, de frente, El Eterno con un libro en sus manos, apoyado el pie derecho sobre el globo terráqueo.

Más abajo se ve la bahía, un velero con la bandera francesa, la ciudad a la derecha, y el cerro a la izquierda.

Hay un sol a cada lado del país en cuyo centro rosado, en letras manuscritas, se lee la siguiente versificación:

¡Mira oh Pueblo de oriente!
Mi libro abierto en el hermoso día
En que elevas tu frente
Y oye con alegría
La suerte que te anuncia la voz mía.
Una nueva carrera
Para ti va a empezar este momento,
Desde hoy en tu rivera,
Sobre eterno cimiento,
La dulce libertad tendrá su asiento.
Todos sobre este suelo
Todos a un tiempo verterán sus dones
El hacedor del cielo;
Y las otras naciones
La gloria envidiarán de estas regiones.
Tal es la hermosa suerte
Que si cumples tu santo juramento,
Te anuncia ¡O pueblo fuerte!
Mi profético acento;
Y ruina si le violas, y escarmiento.

(Museo Lavalleja)

Es posible que las iniciales G. J. correspondan al autor del dibujo que no hemos podido identificar.

En cuanto a los versos, buscamos en el Parnaso Oriental, y en Acuña de Figueroa, con el mismo resultado, aunque pensamos sean de éste.

El tercer abanico, también referente a la Jura de la Constitución, no podemos reproducirlo gráficamente.

Cuando lo conocimos no fué posible obtener una fotografía, que para completar este artículo, solicitaríamos a su actual poseedor nos facilitara, o permitiera hacerlo.

Abanico en varillaje y padrones en madera lacados en negro con dibujos de pájaros dorados.

País en papel azul oscuro con adornos también dorados.

En el centro, litografiado, un templete en cuyo frente se ostenta el escudo nacional, pero sin ninguno de los elementos usados primitivamente y la leyenda en líneas horizontales, Libertad, Independencia, Constitución, 18 de Julio 1830.

A cada lado acquarelados sobre fondo celeste y suelo dorado, una pareja de indios, de frente, la cabeza y cuerpo adornados con plumas, verdes, rojas y marrones, y sobre el pecho cruzada una capa corta granate.

Ambos tienen en sus manos apoyadas las astas en el suelo, sendas banderas nacionales, blancas y azules con corbatas, y también arcos y flechas.

Reverso del país paisaje sin importancia.

Con los tres descritos anteriormente, serían seis los abanicos de la Independencia. No debe extrañarnos esta profusión, pues se acuñaron en la misma época diez medallas distintas de la Jura de la Constitución y sus aniversarios, 1830, 33 y 34, (ver Suplementos Nos. 548 y 704, y Revista de Arqueología tomo X).

Creemos que estos abanicos, por su varillaje, dibujo, y otros datos que se desprenden de su estudio, fueron hechos en el mismo período, del 1830 al 34, con dibujos y datos enviados desde aquí, pero confeccionados en Francia.

Leonardo DANIERI.

En su Mate Siempre

CISNE

La Terba del buen mateo

Importadores
FRANCISCO LOPEZ Y Cía
Río Negro N° 1621

Mujeres Famosas por su Belleza

BEATRIZ PORTINARI

Mujer florentina... de belleza tan extraordinaria, que fué la inspiradora de la Divina Comedia.
El Dante la inmortalizó con ésta, su más grande obra.
La vida del genial poeta transcurrió obsesionado por el más grande de los amores.
Cuenta la historia de la sublime belleza de esa mujer y de la suavidad y tersura de su cutis.

Hoy como entonces...

a toda belleza le es imprescindible un cutis lozano y limpio de impurezas; esto se consigue con el uso diario del finísimo

Jabón de tocador STRAUCH

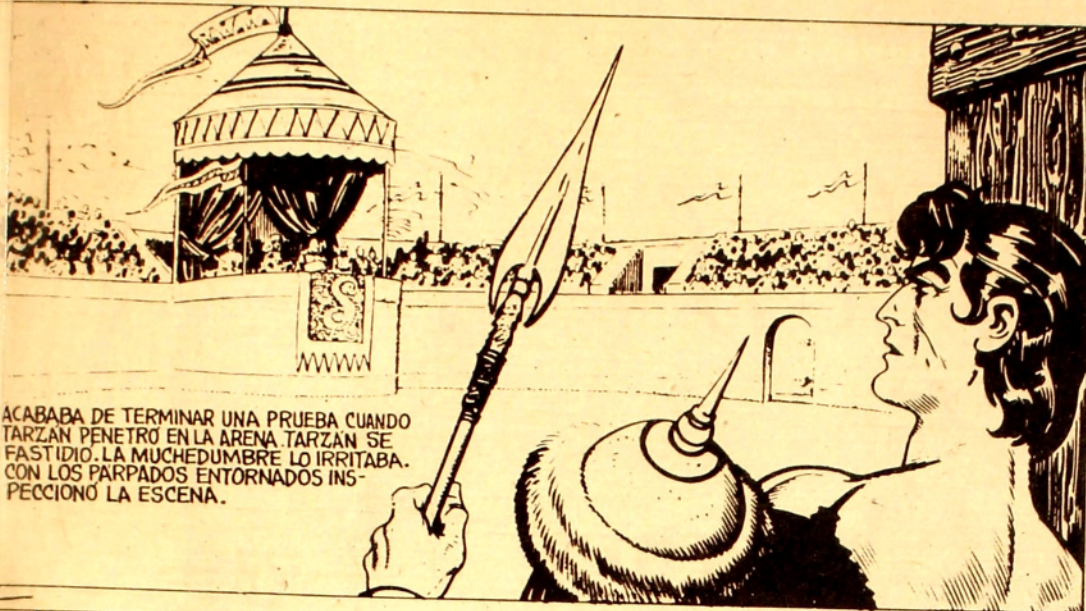
PRECIO DE VENTA \$ 0.30

DIVISION ARTICULOS DE TOCADOR DE STRAUCH & Cía. S. A.



TARZAN

Por Edgar Rice Burroughs



ACABABA DE TERMINAR UNA PRUEBA CUANDO TARZAN PENETRO EN LA ARENA. TARZAN SE FASTIDIO. LA MUCHEDUMBRE LO IRRITABA. CON LOS PARPADOS ENTORNADOS INSPECCIONA LA ESCENA.



"DESAFIO AL NOBLE LURUL A COMBATIR" GRITO RUHTAL. "SOROS, EL CONDENADO, LUCHARA EN MI LUGAR."



"HAH," EXCLAMO SOROS RIENDO. NO LOS MATARE A UDS. DOS... POR LO MENOS POR AHORA."



"LA PRINCESA THENA AMA A LURUL" COMENTO UN GUARDIA. "COMO TAMBIEN RUHTAL LA PRETENDE, HA PLANEADO DE HACER MATAR AL JOVEN LURUL."



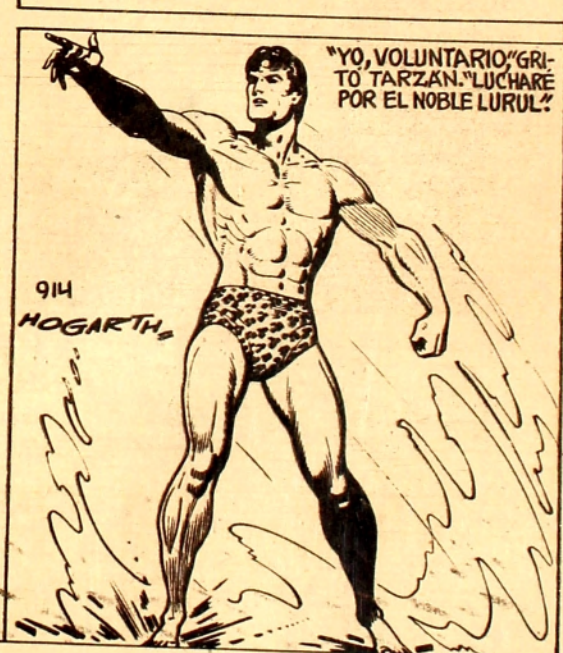
HASTA CON SUS DOS BRAZOS EN BUENESTADO, LURUL NO ERA ADVERSA- RIO PARA SOROS."



LA MUCHEDUMBRE PEDIA UN VOLUNTARIO. PERO LA REPUTACION DE SOROS, HIZO QUE NADIE SE PRESENTARA AL LLAMADO DEL REY RUZUR, PIDIENDO UN CAMPEON QUE OCUPARA EL LUGAR DE LURUL.



"EL REY FAVORECE A RUHTAL," DIJO EL GUARDIA. "PERMITIRA EL COMBATE. LURUL MORIRA. QUE LOS DIOS SE APIADEN DE NUESTRA AMADA PRINCESA."



"YO, VOLUNTARIO" GRITO TARZAN. "LUCHARE POR EL NOBLE LURUL."



Bueno para toda la familia,
el calentador...

PRESTO

El problema del baño caliente —rápido y abundante— se resuelve al instante con el calentador PRESTO. Toda la familia puede gozar de regios baños ca-

lientes con unos pocos centésimos de alcohol. Por eso más de 30.000 hogares en el Uruguay están provistos con el calentador PRESTO. Es tan práctico!

En venta en todos los buenos bazares y ferreterías

MANUEL GUELFY y Cia.

Agraciada 1777-89 Montevideo



No es legítimo si no lleva la

marca PRESTO en el plato

Casa Zoler
Soler Hnos S A

SECCION HOMBRES
Entrada independiente
por Avda. Agraciada

Regalos



SACO SPORT, en
paño tipo inglés,
puralana **\$18.50**



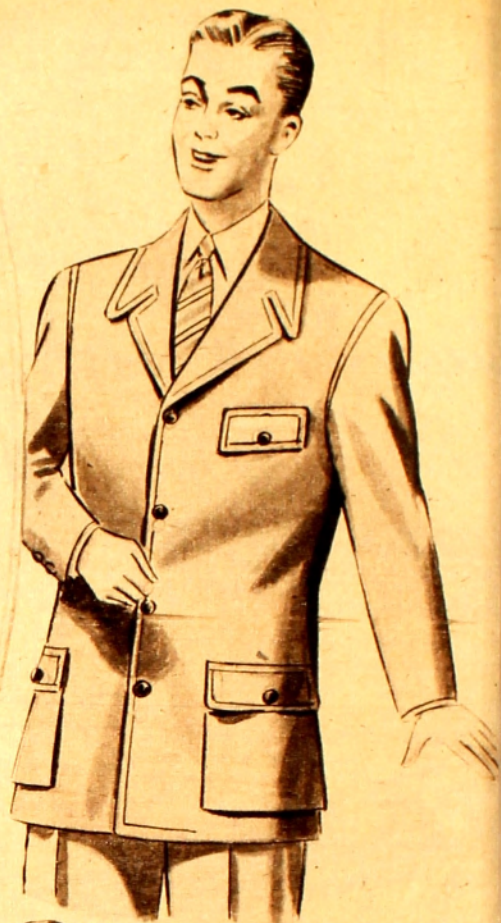
PILOT doble tela, ex-
tranjera, cruzado \$77.00
derecho **\$67.00**



FUMOIR en pa-
ño de lana mou-
flón, delicados
tonos **\$23.80**



FUMOIR en paño
Pirineo ribeteado
con cordones de
seda **\$30.00**



SACO SPORT
paño liso en beige y
marrón **\$28.00**



ROBE de CHAMBRE
en paño vicuña, fina
confección **\$37.00**



CAMPERAS pa-
ño castor, beige y
marrón **\$17.50**



TRAJE PIJAMA
en fina franela im-
portada **\$13.80**

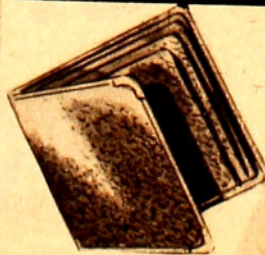
CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN SUS
COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

EN NUESTRAS
TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

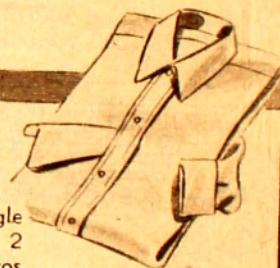
SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO



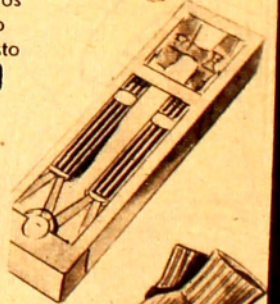
BILLETERAS
de cuero con apli-
caciones **\$280**



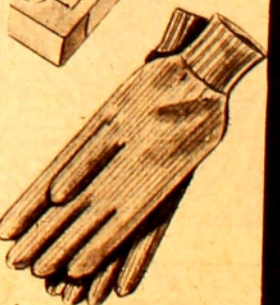
PULLOVER
tejido a mano, de-
licadas combina-
ciones **\$16.00**



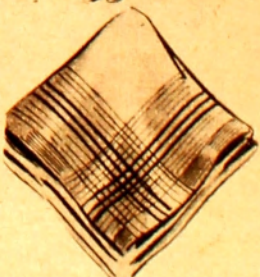
CAMISA
tricolina ingle-
sa, blanca 2
cuellos duros
o pegado
con repuesto
\$17.80



TIRADORES
americanos
en colores li-
sos y fantasía
\$5.50, \$4.90
\$4.20 y
\$3.90



GUANTES
tejidos en fina
lana, puño
doble \$2.50 y
\$2.10



PAÑUELOS
de mano,
extranjeros,
diseños
modernos
\$1.20

REDUZCA SU PRESUPUESTO - COMPRANDO AL CONTADO